

Del Castro de Ulaca al Castillo de Manqueospese

Un valle de trazo casi perfecto ha dibujado el *río Adaja* por estas tierras abulenses. Un río de, en apariencia, escaso caudal que acaba de nacer alimentándose de los arroyos de las sierras cercanas al puerto de Villatoro, y que en su deambular desembocará en el Duero después de atravesar la ciudades de Ávila y Arévalo

A lo largo de miles de años los depósitos aluviales (arcillas, arenas, margas..) se han sedimentado entre dos pequeñas sierras, una al norte: *Sierra de Ávila* , mas suave y otra al sur *Sierra de la Paramera* , algo más afilada, creando una vega fértil que sirve de base para que ya desde la edad del bronce se conozcan asentamientos humanos.

En efecto, el hombre se integra en este entorno desde tiempos remotos cultivando las tierras o pastoreando las hierbas en las laderas y cumbres, usando los recursos de mil formas diferentes. Desde la primitiva forma de explotación del ganado por los pobladores vetones hasta llegar a nuestros días cuando el valle es

mundialmente conocido por ser la lanzadera perfecta para la práctica del deporte de aventura

Las rocas graníticas que afloran desafiando las leyes de la gravedad, en equilibrios imposibles, redondeadas por la lluvia, el viento y las heladas de la meseta, han sido testigos de esa presencia humana y nos pudieran relatar muchos secretos que quizá queden por descubrir

Podrían hablarnos de los primeros pobladores autóctonos, asentados en ambas márgenes del río ya desde la *Edad del Bronce* (1500 a.c.) (*Cultura de Cogotas*) y como sus elementos culturales principales acaban mezclándose paulatinamente con los de las tribus celtas que llegan de Europa

Surgen así los *vettones* los cuales alcanzan su máximo esplendor durante mediada la *Edad del Hierro* , en el 500 a.c. Pueblos ganaderos y guerreros que edificaron aquí un asentamiento defensivo y utilizaron hasta la romanización los recursos que les ofrecía el valle y las sierras

Estas rocas podrían quizá desvelarnos como en un promontorio

apoyándonos en los diversos paneles explicativos que se han instalado recientemente

Bajaremos por la vaguada que se abre entre el *Pico de las Peñas* hasta las praderías que jalonan el *río Picuezo* , donde al pie de los antiguos molinos será la hora adecuada para repostar y descansar un rato

Volvemos a tomar algo de altura atravesando algún pinar de repoblación y siempre acompañados por el berrocal granítico y los piomos empezaremos a avistar el riscó donde se asienta el *Castillo de Manqueospese* . Durante el recorrido nos acompañaran las primeras flores de la primavera (*narcisos y azafranes*), alguna rapaz sobrevolando (*Aguila calzada o culebrera*) y una pleyade de insectos que se despiertan con los primeros calores que arropan los ímpetus amorosos de pequeñas aves de matorral delatadas por sus cantos de cortejo (*trigueros, escribanos o currucas*)

Alcanzado el castillo podremos apreciar su situación estratégica dominando el entorno y quizás visitar su interior aunque sea mejor no hacerlo debido a la intervención realizada en un nefasto intento de rehabilitación, juzgar vosotros mismos

Bajaremos con la caída de la tarde hasta *Sotalvo* donde tomaremos el último refrigerio antes de partir

TEXTO: Juan Carlos Labajos Briones

DATOS TECNICOS:

- **LOCALIZACION:** Centro de la provincia de Ávila. ING 530,531
- **DURACION:** 6 Horas aproximadamente
- **DISTANCIA:** 20 Kms.
- **DIFICULTAD:** Media

CONSEJOS TECNICOS:

- Seguir las indicaciones de los coordinadores
- Acatar los tiempos de pausa y ritmo normal de la marcha
- Respetar la flora y fauna silvestre. Cerrar cercas ganaderas
- Recoger nuestros residuos
- Llevar calzado adecuado y protección para la lluvia o sol
- Llevar agua y alimento de asimilación rápida

COORDINADORES:

**Juan Carlos Labajos Briones
Santiago Bayón Vera**

—ooOoo—

construye una ciudad fortificada, (*opiddium*), que conforma el **Castro de Ulaca**, y que hasta su posible abandono, datado hacia el 72 a. dc., constituyó uno de los asentamientos mas importantes de estas tribus.

A una altura de unos 1500 m., sobre una superficie de 60 hectáreas y rodeadas por murallas de mas de 3000 m. de perímetro aun podemos adivinar como se trabajaron las piedras para crear las principales estructuras que lo conformaron. Casas familiares, edificios públicos y sociales, o lugares con simbología religiosa como la "mesa-altar" labrada sobre el granito que resalta en el centro del cerro y que parece destinada a actos rituales relacionados con el sacrificio de animales

Otros testimonios son los *verracos* esculpidos y -que encontrados en las inmediaciones se han interpretado de diferentes formas: desde su sentido como tótems religiosos o incluso como símbolos de propiedad de ganados. Junto a ellos numerosos restos de utensilios domésticos y decorativos que descansan en los museos

La posterior **época romana** nos deja restos hallados como resultado de excavaciones y trabajos arqueológicos en la **Cabeza de Navasangil** donde se pueden apreciar cimientos reconstruidos de una población datada ya en la transición al mundo visigodo

Estas mismas rocas, algo más erosionadas fueron testigos de como

nobles se disputaban la hegemonía y el derecho sobre las riquezas. Es el caso de las casas de Alba y Zuñiga las cuales, en sus continuas disputas, urdieron una estratagema basada en la creación de pequeños feudos aliados, concediendo a nobles menores, señoríos bajo su influencia. Nunca se enfrentaron entre si directamente pero si encargaban esta misión a sus fieles protegidos

En estas tierras se llevaron a cabo contiendas por el control entre otras cosas del paso de ganados a Extremadura por los márgenes del Adaja, principal fuente de economía de la época, participando activamente la familia de los Dávila, aliado de los Zuñiga

A esta sazón se construyo por el siglo XV el **Castillo de Sotalvo** emplazado en lo alto del risco sobre las tierras bajas. Amores prohibidos envuelven la leyenda de la fortaleza que mira desde la torre del homenaje a las murallas de Ávila. Desde la altura, Alvar de Ávila cumplirá su deseo de ver a su amada Guiomar, recluida tras las mismas, haciendo frente a la desaprobación de su padre y cumpliendo la sentencia que da el curioso nombre al castillo "Aunque os pese la veré"

El castillo de Sancho Estrada, reconvertido con dudoso gusto en hotel de lujo, nos da otra pista sobre la estructura de estos pequeños señoríos. En una de sus puertas podemos apreciar los escudos de armas de sus nobles

Hoy en día los berrocales de granito observan como las actividades de las gentes del valle Amblés y su forma de **economía actual** sigue marcada por las actividades tradicionales pero con algún matiz que cabe resaltar. La vega del río se continua cultivando para *cereal* y algún regadío con pequeñas huertas. Cosa curiosa es el *cultivo de fresas* que durante la época invernal encuentran aquí el frío necesario para "ahijar" y fortalecerse previamente a su traslado a los calores de Huelva donde fructificarán.

Las rocas ven pasar a su lado grupos de la bien conocida *vaca avileña*, una de las razas autóctonas de la península que hoy en día goza de un grado de pureza sin amenazas en sus lugares de establecimiento en toda la provincia.

Los nuevos tiempos han reconvertido al valle en un lugar de fuentes alternativas de desarrollo para su población rural: turismo con alojamientos en edificios históricos o *casas rurales*; promoción de gastronomía con el *chuletón de Ávila*; actividades en la naturaleza y revalorización del entorno medioambiental (Propuesta de la Sierra de la Paramera como área de la Red natura 2000), visitas guiadas a los castros celtas y los ya comentados deportes de riesgo

Hoy estas rocas se ven gratamente sorprendidas al sentirse como rampa de lanzamiento para que el hombre pueda soñar con volar en un parapente y coquetas ver como grupos de excursionistas se admiran

de sus formas. Que podrán relatar dentro de este nuevo siglo?

LA RUTA

Empezaremos a caminar por la umbría de la Sierra partiendo desde el pequeño pueblo de **Villaviciosa** que no puede negar su vinculación ganadera pues asoman chozos o abrevaderos continuamente y vacadas que se dirigen a los pastos cercanos.

Ya su castillo nos mostrará las primeras pistas sobre el arraigo de la Historia en la comarca

A medida que tomamos algo de altura, siguiendo la pista que sube a los picos cercanos, será cuando podremos apreciar la magnitud del valle y la línea que sobre el cielo perfilan las principales cumbres, dominadas por la forma redondeada de **La Serrota** y la mas estilizada del **Pico Zapatero** con el **Zapatero Pequeño** al lado o la **Canal de las Moscas**.

La vegetación solo recuerda en parte a lo que seria un bosque original con **encinas** y dominaran los arbustos de **retama y escobonales**, el **enebro rastrero** o los **escaramujos** se abren paso en los claros donde el pastoreo es mas constante.

Bordeando el **Pico Gavilán** entraremos por detrás en el macizo donde se asentó el **Castro de Ulaca**. Con tranquilidad y a nuestro aire

